



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Lo femenino

Cartelizantes: Margareth Acevedo, Mónica Barrios, Daniela Castillo, Alejandra Linares, Miguel Márquez, más-uno: Elena Levy Yeyati

Rasgo: Lo femenino y sus nudos

Femenino -entre- mujeres, madres e hijos

Margareth Acevedo

Si el entre es afín a lo femenino, quizás es por esa ocupación entre lo uno y lo Otro. Para Lacan el Otro es un entre, el entre que estaría en juego en la relación sexual, pero desplazado, y justamente por interponerse como Otro. Ese Otro no concierne más que a la mujer.² Primera anotación: El silencio es afín con su goce. Big little lies³ es una serie que nos aproxima a la historia de cinco mujeres que comparten entre sí no solamente la maternidad sino también una relación opaca con su goce. Haciendo de ellas no-todas madres. Celeste es un personaje que presenta una relación complicada con su marido, obtienen satisfacción a través de un previo que incluye una cuota de violencia. Su cuerpo, el de ella, es objeto de un

goce que va más allá del principio del placer. Desplegándose los peligros de una erótica dolorosa. Ella es pegada, pegada al golpe que empalma en su cuerpo, que le rebota un sentirse viva. Dice: *La vida me era menos aburrida con él, sentía que le daba emoción a mis días, ahora me siento un poco muerta*. Es una mística en tanto dispone de su cuerpo para encarar un goce por fuera de sí misma, por fuera de su genitalidad, poniendo su piel al servicio del placer y dolor. Ausente y sacudida, pide Socorro! Ante las marcas no manifestaba queja alguna o malestar, ella maniobraba con el silencio, el maquillaje y la ocultación de esos estigmas sobre su piel. Que el otro no vea su herida, herida de cierto éxtasis encarnado que la toma por entera. No es una mujer en duelo por el hombre que ama, cuando él muere, sino una mujer que se encuentra atornillada a un modo de satisfacción que implica cierto hacerse golpear en lo sexual para sentirse *viva*. ¿Qué podría venir al lugar de un límite para un goce que se presenta como ese más, que pide los largos cuchillos desenvainados para levantar la piel de la linda pequeña bailarina? Como el cuento de Un rajá que se aburre, de Alphonse Allais. Celeste se aburre y su cuerpo pide más, pero encuentra su propio tope: el deseo de que sus hijos no repitan ese patrón. Se entera que uno de ellos es agresor en el colegio y decide poner fin a la relación, construyéndose una vía de salida acompañada de estas otras mujeres que la acompañan, y que guardan silencio sobre sus pequeños grandes secretos. Son los hijos en la trama quienes juegan un lugar importante en relación a esto. No son madres angustiadas, sino que son confrontadas por sus hijos sobre su manera de gozar. Ellos hablan, actúan, sintomatizan. Poseen la libertad de cuestionar a estas mujeres a través del síntoma de cada uno. ¿Puede entonces un hijo ser la causa de división de una mujer? Introducir un deseo de no todo goce desmedido para ella. *Segunda anotación: No es lo mismo querer ser La Otra de todas las mujeres, que saberse Otra en sí misma*. La primera no existe, la segunda se inventa. En la película del *Dr. Strange en el multiverso de la locura*⁴, podemos encontrarnos con Wanda, quien es también La bruja escarlata, la heroína hecha villana. Esta última es sustraída por un deseo voraz: aniquilar a sus otras versiones de sí misma, para tener a sus hijos a su alcance. Hacia el final cuando arremete contra la otra Wanda se ve confronta con el desconcierto de estos niños: ¿Madre acaso no ves que ardes? Es una Medea capaz de destruir el universo entero para tenerlos, y que se ve paralizada en su acto ante la mirada de horror que ellos le devuelven. La imagen en el espejo se vuelve engañosa. Es igual a sí misma, pero allí en ese punto fugaz de la mirada de desconocimiento de sus hijos se reconoce Otra. Siendo un punto de detención ante lo irrefrenable e ilimitado de su goce, y permitiendo este pasaje de Una a Otra, logrando la reconciliación con sus

partes, y admitiendo en ella lo siniestro freudiano. Deja caer, no sin dolor, cierto ideal exterminador de ser *La Madre* y *La mujer única*. Logrando así un modo de co-existir con sus otras versiones, cada una a su manera. No sin la renuncia al *La*. No sin consentir a que no-toda es. No sin ese saber del goce extraño e impuro que la habita, y la vuelve familiar y extranjera para sí misma, y para el otro. La bruja Escarlata es el nombre de su extimidad.

Referencias:

1. Duras, M. (1990) *La lluvia de Verano*, El cuenco de la plata, Buenos Aires.
2. Lacan, J. (Productores ejecutivos).(2012). *El Seminario, Libro 19, ...o peor*, Paidós, Buenos Aires.
3. Kelley, D., Witherspoon, R., Papandrea, B., Kidman, N., Saari, P., Vallée, J-M., Ross, N. (Productores ejecutivos). (2017-2019). *Big Little Lies* [Serie de Televisión] HBO Entertainment.
4. Feige, K. (productor) y Raimi, S. (director). (2022). *Doctor Strange en el multiverso de la locura* [Cinta cinematográfica].Estados Unidos: Marvel Studios